

# La Geografía histórica del estado de Guerrero

Doctor Jaime Salazar Adame\*

UNIDAD ACADÉMICA DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UAG

jaime48sa@hotmail.com

Mediante la utilización de la geografía histórica como vía metodológica en el avance de investigación presentado en el *Seminario de Estudios sobre Guerrero*, por Raúl Vélez Calvo y Rafael Rubí Alarcón, los expositores dejan mirar que la verdadera función de esta disciplina es la de reconstruir la geografía regional del pasado,<sup>1</sup> y que una de sus formas de análisis, con fines genéticos, es el uso de acontecimientos, discontinuidades, pérdidas y orígenes de rasgos culturales, tanto en términos de localización territorial como de diagnóstico de lo sucedido a la cultura de los pueblos prehispánicos, acontecimiento que, a su vez, nos proporciona una visión de lo que se llamó la Nueva España.

La descripción geográfica de tales mutaciones de los pueblos, tanto por la pérdida de su propia identidad, transformados culturalmente y diezmos demográficamente, no eran todos iguales, ni el proceso de interacción cultural fue exactamente el mismo en todas las comarcas, esto lo observamos a través de la utilización del recurso didáctico ideal para ese propósito: un mapa, además de lo visto y escuchado. Un mapa histórico, como los presentados, es un registro de datos y fuentes informativas, así como un medio de comunicarlos de manera codificada porque recoge hechos enumerables y conceptos abstractos, tales como: sistemas de organización política, social, religiosa, tributaria, económica, demográfica, entre muchos otros.

La utilización sistemática de las principales fuentes locales, comarcales y regionales, por ejemplo, los códigos de la Matrícula de Tributos y el Mendoza; las *Relaciones geográficas del siglo XVI* de René Acuña, y su aplicación en la *Geografía Histórica de la Nueva España* de Peter Gehard, o las enmarcadas en el Arzobispado de México, asimismo de otros Obispos; el *Epistolario de la Nueva España*; el *Libro de Tasaciones de Pueblos en la Nueva España*; la *Suma de visitas*; así como los documentos localizados en el Archivo General de la Nación, entre otras fuentes y textos impresos, guiaron a los investigadores a través de las claves documentales que tienen por columna vertebral la información vertida en los cuestionarios que

dieron origen a las llamadas *Relaciones geográficas*.

Es digno de anotarse la compleja labor de la crítica de fuentes por la naturaleza de la información disponible, esto también hace comprender la necesidad que los investigadores han tenido de utilizar el método comparativo, ya sea para complementar, agregar o depurar dicha información, tarea harto complicada que además hizo indispensable el trabajo de campo tanto para verificar la existencia de los pueblos, como la índole de la toponimia citados en los documentos.

Por lo tanto, objetivos, metodología y fuentes nos hacen mirar que en el avance que ha tenido en este proyecto, la cumplimentación de la historia del ahora estado de Guerrero la están realizando a través de su territorio como objeto histórico.

Por otra parte, pero para centrar mi intervención en aspectos menos generales, citaré que, al referir que la crisis de la enseñanza de la historia es un tema de carácter universal, Marc Ferro afirma que para poder superar los errores de la enseñanza tradicional, quien enseña historia —y quien la investiga y escribe, agregaríamos— ante todo debe ligar el pasado con el presente de tal modo que la actualización no se considere un sustituto del análisis, en otras palabras, que el historiador debe estudiar el alcance de los acontecimientos pasados para referir mejor las supervivencias y las rupturas. La tentativa de Ferro propone aunar los métodos nuevos a las exigencias de un conocimiento general de la historia, por tanto, deben cumplirse cuatro criterios: 1] establecer si los temas expuestos fueron importantes en la época que se considera; 2] si tales asuntos permiten comprender los orígenes de temas actuales; 3] considerar que éstos siempre susciten debates, y 4] observar que su carácter despierte interés. Quien sepa reconstruir de esta manera los problemas pasados y presentes de la sociedad estará forjando una nueva Historia.<sup>2</sup>

Siguiendo la deontología sugerida por Marc Ferro efectuaré la segunda parte de mis comentarios. En concordancia con el primer punto referente a establecer si los temas expuestos fueron importantes en la época que se considera, podemos afirmar que su trascendencia se manifiesta en la originalidad de una fuente

informativa, cuya raíz viene de una orden de la Corona española, ésta dispuso la elaboración de unos cuestionarios que contenían de manera sistemática, un repertorio de temas, que aún ahora constituyen, unos más que otros, un modelo de encuesta para el conocimiento de un espacio y de la sociedad que lo habita.

Los resultados fueron descripciones de cada lugar en un tiempo anterior y otro posterior de la conquista, unas más completas o esclarecedoras que otras, que sin embargo, no tuvieron parangón coetáneo, como las *Relaciones geográficas del siglo XVI*, que con tal denominación abarcan también los aspectos histórico y estadístico. Tal vez, la obra que más familiaridad guarda con esta fuente es el diccionario geográfico con quien comparte cierta relación, pero, éstos aparecieron después de las *Relaciones*, y hay quien afirma que son derivaciones de aquellas.

En la geografía guerrerense existe una cuantiosa herencia intelectual —que vale la pena analizar— con las obras de Luis Alfonso Velasco, Leopoldo Viramontes, Urbano Lavín, Héctor F. López, Raúl Luna Mayani, Amado González Dávila, Esperanza Figueroa, entre otros. Destaca entre todos ellos, la labor del ingeniero Alejandro W. Paucic, quien alcanzó a editar la única *Geografía Histórica del estado de Guerrero* que lleva tal nombre, aún cuando adolece de algunas imprecisiones, hay mucho más del Paucic desconocido que del Paucic publicitado, así, nuestro clásico es casi olvidado, porque creo que es el más importante de nuestros geohistoriadores.

La importancia de los avances de la geografía histórica que comentamos viene, pues, del alcance de las fuentes utilizadas, que en su momento, en el llamado *Siglo de Oro* español, como decía, no tuvo semejanza con alguna otra obra. La manera de acopiar información de las llamadas *Relaciones geográficas* sorprende por un lado, la modernidad de su concepción y por otro, la riqueza, vivacidad y sugerencia de la mayoría de las respuestas, porque intentar conocer el territorio, sus pueblos, gente, economía, costumbres, religión, entre otros aspectos no menos interesantes, mediante el procedimiento directo y homogéneo a la vez, como una encuesta, y hacerlo en una época en la que la descripción



geográfica se movía entre la crónica, la genealogía o la narración arqueológica fue sin duda un arriesgado ejercicio de modernidad según escribe Fernando Arroyo Ilera.<sup>3</sup>

Lo concerniente a si tales asuntos permiten comprender los orígenes de temas actuales, podemos afirmar que la estructuración territorial de una entidad federativa como Guerrero, o de un Estado nación como México, es un asunto de suma importancia histórica y actual. Muchas páginas se han escrito desde diferentes disciplinas acerca de lo que ha sido la génesis, desarrollo y realidad actual de los estados, pues éstos son las unidades político-administrativas en los que se organiza y parcela nuestro planeta.

Igualmente en la época de la conquista percibimos el germen de las actuales polémicas, pleitos judiciales y violencia desencadenados por problemas de límites entre particulares, comunidades, pueblos y entidades federativas son noticias constantes en los medios de comunicación masiva. Los despojos de terrenos por desconocimiento de linderos, por usufructo de aguas y bosques son casos vividos constantemente en la geografía guerrerense,<sup>4</sup> inclusive, desde su creación en 1849 hasta la actualidad, Guerrero no ha establecido su jurisdicción respecto de las entidades colindantes como: los estados de México, Puebla, Michoacán, Morelos y Oaxaca.<sup>5</sup>

Los cambios que en su territorio y en el orden jurídico se dan en los municipios de Guerrero, con la creación de nuevas entidades municipales, desprendiéndose pueblos y comunidades de unos para formar otros, los de más reciente creación fueron los municipios de Acatepec y Marquelia; también cambian las cabeceras municipales de una población a otra; o pueblos que desean incorporarse a una municipalidad distinta de la que dependen. Igualmente procede la Iglesia con la creación de nuevos obispados y sus correspondientes parroquias, como sucedió recientemente con la creación del obispado de Tlapa y el cambio de la sede del Obispado de Chilapa a Chilpancingo. ¿Acaso la raíz de estos asuntos no la encontramos en la época colonial?

Por mencionar otro tema igualmente importante e ilustrativo de la supervivencia

histórica de una situación de actualidad, citaré a la que resume toda la problemática vivida por los indígenas, según Miguel León Portilla, quien afirma que en una reunión de lascasistas, celebrada el 12 de octubre de 1984, en San Cristóbal de Las Casas, leyó una carta escrita originalmente en náhuatl, fechada el 2 de mayo de 1556, en ella, indígenas prominentes de Coyoacán y de Iztapalapa informaban a Felipe II que «son muchos los agravios y molestias que recibimos de los españoles, por estar entre nosotros y nosotros entre ellos [...]». Añaden que «padecemos cada día tantas necesidades y somos tan agraviados que en breve tiempo nos acabaremos, según cada día nos vamos acabando y acabando porque nos echan de nuestras tierras y despojan de lo que es nuestro [...]». Asimismo, pedían al soberano que les asignara al obispo de Chiapas fray Bartolomé de Las Casas, como su protector.

Más adelante —continúa León Portilla— después de otra intervención, entró un grupo de tzotziles, luego de protestas del público, quienes presidían les facilitaron el micrófono para que se expresaran. «Manifestaron que se veían agobiados por múltiples problemas e injusticias. Entre otras cosas habían sido expulsados de sus tierras. Añadieron que sabían que estábamos hablando de fray Bartolomé de Las Casas que había sido defensor de los indígenas, pero que tenían entendido hacía mucho tiempo que había muerto. Luego preguntaron a quién podían dirigirse ahora para que su palabra fuera escuchada».<sup>6</sup> Tal hecho más que anécdota —comenta— fue una singular experiencia por la coincidencia de expresiones a más de cuatro siglos de distancia.

Podemos asegurar que el punto relativo a considerar que estos temas siempre susciten debates, está debidamente justificado porque resulta evidente que la recopilación sistemática de datos estadísticos, geográficos e históricos como base para una descripción geográfica del ahora estado de Guerrero; su organización política territorial y el respeto a los usos y costumbres de los pueblos y comunidades indígenas son asuntos que causan controversia.

Finalmente, el criterio de observar que el carácter de los acontecimientos narrados

despierte interés, considera que el planteamiento actual reúne este requisito, porque además de ilustrativo, solamente su naturaleza pragmática para la localización de los pueblos, comunidades, rancherías y cuadrillas que han desaparecido del mapa político por diversas circunstancias serán rescatados por esta investigación.

De tal manera que conocer historia, geografía, administración pública, medicina y antropología a través del censo completo de la población y los recursos naturales es uno de los retos de este importante trabajo de investigación que llena un gran vacío en la historiografía guerrerense.

#### Notas:

<sup>1</sup> Jaime Salazar Adame es historiador con grado de doctor en Ciencia Política, por la Universidad Autónoma de Madrid, España. Además, es profesor e investigador de la Licenciatura en Historia de la Unidad Académica de Filosofía y Letras de la UAG, y miembro permanente del Seminario de Estudios sobre Guerrero, auspiciado por la Coordinación Nacional de Antropología del INAH.

<sup>2</sup> Así la define E. W. Gilbert, enlazando de esa manera con las tendencias más o menos excepcionalistas de las geografías regional francesa y cultural americana (Baker, 1982 y Darby, 1983). Citado en el artículo de Joaquín Bosque Maurel, «Geografía, historia y geografía histórica». *Estudios geográficos*, CSIC, Instituto «Juan Sebastián El Cano», XLIV, 172-173, Madrid, agosto- noviembre, 1983, p 321

<sup>3</sup> Marc Ferro «como se enseña hoy día la historia», en Hira de Gortari y Guillermo Zermeño, *Historiografía francesa. Corrientes temáticas y metodológicas recientes*. 1ra reimp. México: CEMCA, CIESAS, UNAM, Instituto Mora, UIA, 1977, pp 159-165 passim.

<sup>4</sup> Fernando Arroyo Ilera, «Las relaciones geográficas y el conocimiento del territorio en tiempos de Felipe II», *Estudios geográficos*, CSIC, Instituto de Economía y Geografía, LIX, 231, publicación trimestral, Madrid, abril- junio, 1998, pp 169-170.

<sup>5</sup> Camposinos de Acatepec amenazan con desalojar a los de Zapotitlán por pleito de 200 hectáreas de terrenos que cada pueblo dice le pertenecen. *Pueblo*, mayo 1 de 2003, pp 1 y 8.

<sup>6</sup> Vid. Mario García Pineda, *Los problemas de límites del estado de Guerrero*, México: Gobierno del estado de Guerrero, 1999, pp 11-21 passim.

<sup>7</sup> Miguel León Portilla, «La antigua y la nueva palabra de los indígenas», en Benítez et alii. *Cultura y derechos de los pueblos indígenas de México*, México: AGN/ FCE, 1996, pp 21-22.

